



Universidad de Concepción

Deseo y alteridad indígena en *Mariluán* de Alberto Blest Gana¹

Daniela Silva Valeria

Resumen:

La novelística de Alberto Blest Gana ha sido analizada principalmente a partir de la lectura de sus obras más reconocidas, como son: *La aritmética del amor* (1860), *Martín Rivas* (1862), *El ideal de un calavera* (1863), *El loco estero* (1903), entre otras; sin embargo la gama narrativa que el autor nos ofrece es diversa y muchos de sus escritos resultan desconocidos para los lectores, razón fundamental que determinó la elección del objeto de estudio: *Mariluán* (1862).

Mariluán es una novela corta, en la cual el narrador heterodiegético muestra al indígena como una figura de alteridad repulsiva, pero simultáneamente atrayente. Además exhibe a los personajes como sujetos que deben intentar sortear ciertos obstáculos para conseguir aquello que anhelan. El personaje principal, Fermín Mariluán, es un sujeto deseante mediatizado por los personajes heroicos que protagonizan el poema *La Araucana* de Alonso de Ercilla.

Palabras claves: Indígena-Resistencia-Otredad-Racismo-Deseo mimético-Pasión-Mal

¹ Análisis literario realizado en el curso “Literatura y mal: Novela chilena del siglo XIX”

Mariluán es una obra que, a pesar de su extensión, ofrece múltiples entradas de lectura. El lector debe considerar cada uno de los detalles que se le presentan para lograr así una interpretación efectiva de la obra. Lo primero que se debe tener en cuenta es el nombre, puesto que desde allí se puede deducir que la novela de Blest Gana trata sobre una entidad indígena y, consecuentemente, de la historia chilena.

El narrador omnisciente comienza el relato entregando una caracterización muy particular de Fermín Mariluán, puesto que destaca ante todo su origen indígena, privilegiando este aspecto ante los rasgos físicos del protagonista. También hace mención de los cantos de Ercilla, interpelando inevitablemente a *La Araucana*.

La indómita energía de la raza inmortalizada por los cantos de Ercilla brillaba en los ojos de Fermín Mariluán. En un pecho espacioso y levantado, latía su altivo corazón, cuya viril entereza daba a sus negros y pequeños ojos su tranquilo mirar, y a los labios, algo abultados, la fría expresión de orgullo que caracteriza la fisonomía de los araucanos.²(Blest Gana, 1862:2)

Fermín, hijo de un reconocido cacique y enemigo de los chilenos fronterizos hasta 1825, fue entregado por éste como rehén a cambio de un convenio que le permitió acceder al rango de mayor del ejército y adquirir un sueldo mensual como gobernador. Mariluán fue educado en el Liceo de Chile para posteriormente ingresar a la milicia y obtener el grado de Teniente de Caballería. Se reconoce el objetivo normalizador que poseen ciertas instituciones respecto de los individuos que necesitan ser encauzados e integrados a una sociedad regulada. Fermín Mariluán era un sujeto cuyos orígenes salvajes demandaban que fuera disciplinado para transformarse en un ciudadano civilizado, por esto se le educó y adiestró en las técnicas marciales. Sin embargo, la transformación del indígena sólo era

² Blest Gana, Alberto. *Mariluán*. Santiago: Ediciones El autor de la semana. Universidad de Chile. Versión online.

aparente, ya que la lectura diaria y búsqueda de *La Araucana* engendró en él el deseo de reivindicar a su raza y lograr una convivencia con los chilenos.

El poema de don Alonso de Ercilla despertaba en el alma de este indio, pulido por la civilización, ese orgullo que las razas perseguidas cultivan como una religión salvadora. El caluroso discurso de Lautaro, que hace tornar "los generosos pechos" a los derrotados araucanos y cambiar en irresistible ataque la carrera de los fugitivos, hacía brillar en la vista de Mariluán los destellos que despiden los ojos de un hijo amante a quien refieren los hechos de un padre que la suerte no le permitió conocer. Rugía de coraje su altanero pecho con el atroz suplicio de Caupolicán, y cada fibra de su corazón respondía con rabia palpitante a la rabia desesperada de Fresia. Las alucinaciones del entusiasmo le hacían oír voces proféticas que le llamaban a continuar la gigantesca resistencia de sus antepasados y esas voces decidieron de su destino.³(Blest Gana, 1862:3-4)

Las arengas y las palabras pronunciadas por los personajes principales del canto de Ercilla son las que toman las decisiones de las acciones futuras, ya no es Mariluán quien desea por sí mismo, sino que anhela aquello que Lautaro y Caupolicán se han propuesto: "la gigantesca resistencia". Fermín se reconoce como un hijo que desconoce a su padre biológico, esto se explica porque en la realidad novelística fue disciplinado por extraños que no pudieron arrebatarle sus atributos salvajes. Encuentra en la personalidad indómita de Lautaro su propia identidad, se produce así la identificación con un *otro* que es modelo.

Propongo entonces, desde una perspectiva crítica, que en Fermín Mariluán se produce lo que René Girard denomina *deseo mimético*⁴, más estrictamente en este contexto: *deseo triangular*. El indígena necesita la presencia de un referente que le revele aquella historia originaria que le ha sido negada por los establecimientos civilizadores, ya que se concibe como un ente extraño en el medio en que se desarrolla. Augura en *La Araucana* la crónica

³ Blest Gana, Alberto. *Mariluán*. Santiago: Ediciones El autor de la semana. Universidad de Chile. Versión online.

⁴ El deseo mimético, de acuerdo a los postulados de René Girard, es aquel anhelo que surge como imitación del deseo de otro y no se engendra en el interior mismo del sujeto.

auténtica que le relatará los sucesos acaecidos a aquellos individuos que reconoce sus pares, adoptando al máximo héroe autóctono como progenitor. Troncoso, sobre la idea del padre, plantea: “Le producía rabia y entusiasmo el caluroso discurso de Lautaro, a quien ve como un padre, el atroz suplicio de Caupolicán y la furia desesperada de Fresia.”⁵(2003:61)

Mariluán, Lautaro y el anhelo de resistencia, configuran una forma triangular de deseo; Fermín es el sujeto que desea, Lautaro es el mediador del deseo y la resistencia mapuche es el objeto que ambos persiguen. Girard propone dos tipos de mediaciones:

“Hablaemos de *mediación externa* cuando la distancia es suficiente para que las dos esferas de *posibilidades*, cuyos respectivos centros ocupan el mediador y el sujeto, no entren en contacto. Hablaemos de *mediación interna* cuando esta misma distancia es suficientemente reducida como para que las dos esferas penetren, más o menos profundamente, la una en la otra.”⁶ (1985:15)

En este deseo libertario de Fermín la mediación es *externa*, puesto que la distancia que le separa de su referente es cronológica, temporal y metafísica. No hay posibilidad alguna de que ambos se encuentren y se presenten a modo de obstáculos que entorpezcan el cumplimiento de su propósito, por lo tanto, el mediador no es asimilado como un enemigo sino que es venerado por Mariluán. El narrador explicita la admiración del indígena por Lautaro y no se vale de ningún artificio para ocultar este hecho.

El autor, a partir de la enunciación narratológica de *La Araucana* y los mártires que allí aparecen, nos invita de manera implícita a introducirnos en la historia de Chile. La indagación que efectué me permite destacar las similitudes y vivencias que comparten

⁵ Troncoso, Ximena. 2003. *Mariluán: Lautaro en la encrucijada*. Anales de Literatura Chilena N° 4, 59-72. Universidad Católica de Temuco.

⁶ Girard, René. 1985. *Mentira romántica y verdad novelesca*. Barcelona: Editorial Anagrama

ambos héroes: Mariluán y Lautaro. Es imprescindible indicar ciertos datos que posibilitan comprender la relación inherente que se establece entre ambos personajes, lo que condiciona una aceptación de Fermín como sujeto que imita al héroe de los cantos de Ercilla.

Lautaro esclavizado y Mariluán rehén eran hijos de altos mandos indígenas, ambos engendrados por *loncos*⁷. El protagonista de la obra de Ercilla fue arrebatado a los once años de su comunidad y el héroe de la novela de Blest Gana fue regalado por su padre a los chilenos a temprana edad. Los dos mapuches, en sus respectivos contextos, son víctimas de los intentos civilizadores que les permiten ser adiestrados en las lides armamentistas. Luego de que huyeran de los dominios chilenos, utilizaron lo aprendido para preparar a sus compañeros mapuches y que pudieran así enfrentar una lucha igualitaria.

Ahora bien, retomando la idea del deseo, el personaje central de la obra de Blest Gana no añora precisamente resistir a la empresa exterminadora de su raza, sino más bien lograr una comunión de los grupos que se han enfrentado durante décadas. Él quiere que los indígenas sean integrados a la sociedad chilena y dejen de ser asimilados de manera negativa; espera que de una u otra forma los salvajes puedan ser civilizados. El anhelo se vuelve confuso al ser analizado desde esta perspectiva porque Lautaro y los otros héroes de *La Araucana* no perseguían la inclusión, sino que buscaban enfrentar al colonizador y evitar cualquier tipo de transformación en la cultura aborígen.

Para resolver esta problemática es necesario considerar que Fermín Mariluán es un individuo que no pertenece a ninguno de los dos grupos, no es ni civilizado ni indígena del todo, más bien es un sujeto que vive en el límite y que divaga entre los deseos del

⁷ Término que utiliza exclusivamente la etnia mapuche para designar a la mayor autoridad de una de sus tribus. En algunos textos suelen hacer referencia al “cacique”, palabra genérica adoptada por los españoles para dirigirse al jefe de cualquier agrupación originaria.

salvajismo y de la normalización, es dicotómico, “Mariluán no habría pertenecido ni al mundo chileno ni al criollo.”⁸(Kaempfer, 2006:6). En la búsqueda del ideal que para el personaje significa nación, construye un espacio utópico que no es posible en la época de producción del texto, la presencia de Fermín en la novela “articula una narrativa cultural concebida como el no-lugar de un proyecto que podría redefinir la frontera, la Araucanía, como un espacio de convivencia entre dos proyectos nacionales.”⁹(Kaempfer, 2006:102). La coexistencia de estas dos identidades es una de las razones esenciales que condiciona la muerte del protagonista y el fracaso de todas sus empresas.

El sueño conciliador nacional de Mariluán se une a una quimera aún más romántica, la realización de su amor con Rosa Tudela. El narrador ubica a los amantes como seres completamente opuestos, no sólo en el aspecto racial sino que también en la perspectiva socio-económica. La voz ficcional además nos revela que el amor que une a ambos está determinado por la pasión que caracteriza a los jóvenes y que, en alguna medida, lo condiciona a ser platónico: “Así, Rosa y Mariluán se dieron la mano para entrar a esa Arcadia del amor platónico, constantemente explorada por jóvenes parejas, que siempre creen haber hallado nuevas flores en su poético recinto.”¹⁰(Blest Gana, 1862:7)

El segundo deseo del héroe no es de la misma naturaleza que el expuesto primeramente, dado que sus acciones no están supeditadas a los designios de un tercero. El anhelo de Mariluán por Rosa es difícil de explicar para los involucrados e incluso para el narrador; la

⁸ Kaempfer, Álvaro, 2006. *Alencar, Blest Gana y Galván: Narrativas de exterminio y subalternidad*. Revista chilena de literatura N° 69, 89-106. University of Reichmond.

⁹ Kaempfer, Álvaro, 2006. *Alencar, Blest Gana y Galván: Narrativas de exterminio y subalternidad*. Revista chilena de literatura N° 69, 89-106. University of Reichmond.

¹⁰ Blest Gana, Alberto. *Mariluán*. Santiago: Ediciones El autor de la semana. Universidad de Chile. Versión online.

razón sólo se revela al lector. Parece ser que el deseo surge desde la interioridad del personaje y no hay un mediador, sólo se evidencian el sujeto y el objeto.

“el ser apasionado por excelencia; se distingue por su autonomía sentimental, por la espontaneidad de sus deseos, por su indiferencia absoluta a la opinión de los *Otros*. El ser pasional extrae de sí mismo y no de los demás la fuerza de su deseo.”(Girard, 1985:23)

Declaro que Fermín Mariluán es un sujeto deseante por excelencia, cuando uno de sus anhelos se cumple u otro fracasa, cambia inmediatamente de dirección y se apodera de él un nuevo pequeño sueño; quizá esto se debe a la naturaleza ambivalente que porta y que no le permite saber qué es lo que realmente quiere. Todas las acciones y decisiones que toma giran, eso sí, en torno a los dos grandes deseos indicados en los párrafos anteriores. Sobre esto, Girard reflexiona: “El héroe pasará la existencia de deseo en deseo como se pasa un arroyo saltando sobre piedras resbaladizas.” (1985:84)

Me he referido a dos tipos de deseos, uno con *mediación externa* y otro sin mediación denominado *pasión*. En *Mariluán* de Blest Gana se puede identificar también un tercer arquetipo de deseo, el cual, a mí parecer, resulta ser el más atractivo puesto que su mecanismo de manifestación puede determinar las acciones de los sujetos, ubicándolos en el espacio del bien o del mal; este deseo es el de *mediación interna*. Las obras novelescas de gran valor, exhiben todas las formas de anhelo¹¹, esta premisa queda manifiesta en la novela aquí analizada, puesto que confluyen ideologías y coexisten representantes que posibilitan la presencia del Bien y el Mal. En su acabado estudio del deseo, Girard aporta también:

¹¹ *Anhelo* utilizado como sinónimo de *deseo*

“El héroe de la mediación interna, lejos de vanagloriarse de su proyecto de imitación, esta vez, lo disimula cuidadosamente...El discípulo, fascinado por su modelo, ve necesariamente en el obstáculo mecánico que este último le opone la prueba de voluntad perversa respecto a él.”¹² (1985:16)

En el desarrollo de la novela se produce un quiebre tras la aparición de un personaje que se presenta sorpresivamente, no hay ningún anuncio ni presagio de su presencia en el relato y sin embargo es quien finalmente dará muerte a Fermín Mariluán, poniendo fin a los sueños románticos del protagonista, lo que por consecuencia, permite al lector reconocer el verdadero carácter realista de la novela de Blest Gana.

Peuquilén es escogido por Caleu para cumplir con una orden que su jefe le ha encomendado, debe hacer llegar a Rosa una carta donde Mariluán le dice los motivos de la anticipación en la ejecución de su plan militar y le reafirma su eterno amor. El narrador describe a Peuquilén como un mapuche valeroso que además de su temeridad y fuerza bruta, demostraba destacables cualidades en las estrategias de guerra; por estas razones Caleu lo había considerado para llevar a cabo la arriesgada misión.

Los dos indígenas hicieron uso del disfraz para ocultar su verdadera identidad y, luego de sortear una serie de obstáculos, pudieron ingresar a la casa de Rosa Tudela y entregarle la carta que su amado le había enviado. El lector, debido a la caracterización que el relator efectúa de Peuquilén, deduce que algo importante ocurrirá tras la inclusión de este personaje en la novela y aquello que se vislumbra no tardará en ser descubierto.

¹² Girard, René. 1985. *Mentira romántica y verdad novelesca*. Barcelona: Editorial Anagrama

Peuquilén, que representaba un papel mudo en aquella escena, fijaba en Rosa una ardiente mirada. Hubiérase dicho que la belleza de la joven, hirieron con súbita luz el alma de aquel indio, se reflejaba en sus ojos, iluminaba sus facciones que indicaban una admiración visible y hacía contraer sus labios delgados con una expresión de energía sobrenatural... Cuando Caleu pasó a ésta la carta de Mariluán, los ojos de Peuquilén despidieron rayos sombríos, que un buen fisonomista habría atribuido al despecho celoso que envía a las pupilas la repentina llamarada que abrasa con tal sentimiento al corazón.¹³(Blest Gana, 1862:62)

Peuquilén comienza a desear a Rosa desde el instante en que la ve por primera vez. A diferencia del amor que siente Mariluán por la joven, el que se evidencia de manera pasional pero por sobre todo puro; el de este otro indígena se exhibe como una atracción física fulminante, me atrevo a decir que puramente sexual. Peuquilén es seducido por la belleza de la señorita Tudela y de esta captación sólo se puede esperar la revelación del mal.

El compañero de Caleu, a través de sus expresiones, revela que siente celos. Los celos son engendrados por la envidia que produce la posesión de riquezas de un sujeto y que otro quisiera fueran suyas. “Los celos y la envidia suponen una triple presencia: presencia del objeto, presencia del sujeto, presencia de aquél de quien se sienten celos o de aquél a quien se envidia.”¹⁴(Girard, 1985:18)

La *mediación interna* se puede explicar nuevamente como un *deseo triangular* que difiera a la *mediación externa* sólo en el aspecto del contacto, puesto que en el tipo de deseo ahora expuesto, sujeto y mediador sostienen una relación de igualdad o cercanía y uno puede acceder al plano del otro. Peuquilén es ahora el sujeto deseante, cuyos anhelos serán mediados por las decisiones de Fermín Mariluán y Rosa Tudela será el objeto por el

¹³ Blest Gana, Alberto. *Mariluán*. Santiago: Ediciones El autor de la semana. Universidad de Chile. Versión online.

¹⁴ Girard, René. 1985. *Mentira romántica y verdad novelesca*. Barcelona: Editorial Anagrama

que ambos se enfrentarán. A partir de los sentimientos de envidia y celos que el héroe despierta en su opuesto, se decreta la rivalidad entre ambos.

Fermín decide secuestrar a Rosa para poder evitar así su traslado a Concepción, puesto que añora tenerla cerca y anhela poder cumplir sus votos de amor incondicional, Caleu y Peuquilén son incluidos en este plan. En medio de un accionar confuso, Peuquilén asesina a Pedro, criado de la familia Tudela que está encargado de la vigilancia. El indio comete el homicidio con el objetivo de raptar a Rosa y robar un objeto de plata que capta su interés. Mariluán es alertado por los gritos de la joven que pide auxilio e interrumpiendo la discusión que sostenía con el hermano de ésta, acude en su ayuda.

De modo que, cuando Peuquilén se vio solo, al lado de un hombre indefenso, y cuando vio que ese hombre era el obstáculo que le separaba de su presa y del lugar en que podía robar, arrojó sobre el infeliz prisionero una mirada de fría crueldad, la mirada de las aves de rapiña sobre la presa, y alzando después la diestra en que brillaba el agudo puñal, le dejó caer con violencia sobre el pecho del hombre amarrado [...] guardó Peuquilén el mate y la bombilla, pasó sus músculos brazos alrededor del flexible talle de Rosa, la levantó cual si no sintiera su peso, y tratando de ahogar su voz con la mano derecha, emprendió la fuga con la joven a cuestas, en dirección al huerto.¹⁵(Blest Gana, 1862:77-78)

El homicidio de Pedro es el primer acto perverso narrado en la novela. El deseo del asesino oscurece su conciencia y lo conduce inevitablemente al crimen despiadado. La víctima que representaba un obstáculo para el desarrollo de la codicia, se encontraba en la más completa indefensión, y no tenía posibilidad alguna de hacer frente a aquella manifestación del mal. Considero importante indicar que los enfrentamientos producidos entre civilizados e indígenas no son expuestos como sucesos radicales gobernados por el

¹⁵ Blest Gana, Alberto. *Mariluán*. Santiago: Ediciones El autor de la semana. Universidad de Chile. Versión online.

mal, sino más bien corresponden a otra naturaleza puesto que se configuran en torno a una guerra igualitaria entre representantes que personifican dos ideologías y proyectos de nación diferentes.

Mariluán frustra el propósito de Peuquilén y toma para sí el objeto ambicionado por ambos. El sentimiento de derrota que invade al antagonista incrementa el odio hacia su rival y lo conduce a una alianza con los enemigos menores del héroe. El sujeto deseante, que jamás revela libremente sus intereses, se valdrá de una serie de artimañas que buscan la muerte de su mediador, “el deseo contrariado es tan violento que puede conducir al homicidio.” (Girard, 1985:81)¹⁶ Peuquilén quiere posicionarse por sobre el individuo admirado; desea lo de otro, quiere ser ese otro.

El análisis efectuado a *Mariluán* de Alberto Blest Gana, sobre la propuesta del *deseo mimético*, permite suponer que la novela no puede terminar de manera positiva. Fermín Mariluán es un héroe y, como tal, representa el ideal de ciertos sujetos que aspiran a ser similares a él y a poseer lo que le pertenece. En Peuquilén el sentimiento de admiración se transforma en codicia, envidia y resentimiento; concupiscencias que determinan la muerte del protagonista. El traidor no sólo desea a Rosita Tudela, espera también el reconocimiento de los civilizados por haber dado muerte al individuo que imponía temor en el pueblo. Peuquilén quiere el reconocimiento de la sociedad y, consecuentemente, convertirse en el héroe, es por eso que determina exhibir la cabeza de su víctima ante todo el pueblo.

¹⁶ Girard, René. 1985. *Mentira romántica y verdad novelesca*. Barcelona: Editorial Anagrama

Peuquilén descubrió la mano derecha armada de un puñal que sacó de su cintura, y antes que Mariluán hubiese vuelto la cabeza, se arrojó sobre él, asestándole un fuerte golpe en la espalda.

La fuerza del golpe hizo penetrar el puñal en el pulmón izquierdo de Mariluán, que al darse vuelta recibió un nuevo golpe que le arrojó en tierra. [...]

Convencido al fin, por la completa inmovilidad de Mariluán, que ya no corría ningún peligro en acercarse, llegó hasta el cadáver adelantándose con cautela, le tomó del cabello y con su afilado puñal separó la cabeza del tronco.

Durante esta atroz operación, los ojos de Peuquilén brillaban con los sombríos resplandores de la venganza satisfecha. El temor que le inspiraba Mariluán había desaparecido.¹⁷(Blest Gana, 1862:121-122)

Alberto Blest Gana es un autor que comenzó a escribir durante el romanticismo, sin embargo se reconoce como uno de los primeros novelistas chilenos en incursionar en el realismo. Las huellas románticas presentes en muchas de sus obras literarias se unen a la exposición de sucesos históricos trascendentales en la constitución de la identidad chilena, *Mariluán* no es la excepción.

El personaje central de la novela aquí estudiada, persigue un ideal nacional que consiste en la construcción de un estado que acoja al individuo indígena de la misma manera que al resto de los ciudadanos, eliminando la esclavitud y liberando las tierras a los pueblos originarios. Este proyecto, completamente inviable para la época, se une al deseo amoroso de unión con Rosita Tudela, una añoranza imposible de cumplir por la diferencia racial, social y económica que separa a los amantes.

La coexistencia de elementos románticos y realistas es completamente entendible puesto que es imposible evidenciar la imposibilidad de una ilusión si no se recurre a los sueños del individuo. El deseo siempre tendrá un fin trágico para los héroes realistas, ya que pretenden

¹⁷ Blest Gana, Alberto. *Mariluán*. Santiago: Ediciones El autor de la semana. Universidad de Chile. Versión online.

concretar propósitos utópicos en contextos sociales fragmentarios y en crisis. Sobre lo anterior Ballard plantea:

El conflicto de Mariluán es, al fin de cuentas, conflicto típico de la gran novela realista, el choque entre la poesía y la verdad. Sus ilusiones chocan con y se deshacen ante la rudeza de lo real. Sus dos amores, el amor para con Rosa y el amor para con los araucanos devienen así amores imposibles dadas las condiciones de una sociedad en la que las diferencias de todo orden, sociales, culturales, económicas, impiden cualquier síntesis.¹⁸ (Ballard, 1983:82)

Las contradicciones narratológicas presentes en *Mariluán* pueden explicarse a partir de la convivencia del romanticismo y el realismo. Una de las incongruencias más destacables es la exposición del indígena como una *otredad* salvaje pero al mismo tiempo atrayente y la otra, es la aparición del deseo romántico condenado al fracaso. La última se revela a partir del análisis realizado en las páginas anteriores según la teoría de René Girard, cuyos planteamientos se encuentran en el texto *Mentira romántica y verdad novelesca* (1985), esto también se entiende al acudir al postulado de Triviños quien sostiene que “El escritor realista siente, sin embargo, gran atracción por los héroes que encarnan el deseo destructor. Los reprime con una brutalidad que choca (*El audaz, La regenta, Fortunata y Jacinta, Cádiz, Madame Bovary*), los somete a ceremoniales de expulsión como la muerte, la locura, la renuncia o la soledad, pero a un mismo tiempo multiplica los “momentos subversivos”, los disemina sin cesar entre los personajes principales y secundarios.”¹⁹(Triviños, 2006:56)

¹⁸ Ballard, Jhon. 1983. *El ciclo de las novelas socio-críticas de Alberto Blest Gana: el desarrollo de la estética realista y la ideología liberal*. Disertation. The Ohio State University.

¹⁹ Rodríguez, M. Triviños, G. 2006. *Utopía y mentira de la novela panóptica*. Concepción: Editorial Universidad de Concepción.

Es pertinente ahora establecer un breve diálogo con la novela y la imagen del indígena concebida como una *alteridad*²⁰ maligna.

La clasificación social que se efectúa de los diferentes grupos humanos tiene que ver con la concepción que se tenga de una masa o sujeto que porta ciertas características diferentes a las concebidas como normales o corrientes. Toda sociedad se configura y comporta según leyes morales, sistemas económicos, costumbres, etc., pero además se identifica con un determinado patrón físico correspondiente a la zona geográfica. Cuando irrumpe un conjunto humano desconocido en esta estructura preestablecida, se produce un desequilibrio que de una u otra forma determina una transformación en el sistema.

Existe una notoria diferenciación entre la clase civilizada y la salvaje en *Marilúán*. Los chilenos²¹ han construido una nación basada en el modelo europeo, esto es inevitable puesto que los colonizadores son quienes impusieron su sistema a los mestizos y exterminaron a las razas originarias para evitar así la corrupción de la naciente estirpe. Ambos grupos, chilenos y mapuches, se asimilan como una *alteridad*, puesto que los dos funcionan de acuerdo a ideologías propias que creen correctas. Deleuze y Guattari piensan respecto de la alteridad que:

...el Otro ya no es más que otro sujeto tal como se me presenta a mí; y si lo identificamos con otro sujeto, yo soy el Otro tal como me presento a él [...] El Otro es para empezar esta existencia de un mundo posible. Y este mundo posible también tiene una realidad propia en sí mismo, en tanto que es posible...²²(1993:22-23)

²⁰ Término *alteridad* utilizado como sinónimo de *otredad*.

²¹ Los *chilenos* son quienes representan a la clase civilizada.

²² Deleuze, Gilles. Guattari, Félix. 1993. *¿Qué es la filosofía?* Barcelona: Editorial Anagrama.

El autor, quien representa a la clase civilizada, expone la figura del indígena desde dos perspectivas: una es la de Mariluán, héroe destinado a la muerte, y otra la del mapuche salvaje e incivilizable. Es importante tomar en cuenta la importancia que Blest Gana le asigna al personaje central de la obra, el texto no sólo lleva el nombre de un indígena sino que además es exhibido de manera gloriosa. Sin embargo, tampoco se debe pasar por alto que el que homicida de Fermín Mariluán también es un indígena.

Lo anómalo siempre resulta ser atractivo puesto que siempre ha sido ligado al mal. La realización de la asociación puede deberse a la prohibición de acercamiento a aquello que se establece como desconocido, por regla generalizada todo lo ilegal es malo porque se traduce en una transgresión. La atracción que se produce entre Mariluán y Rosa se explica sólo desde este principio; en la novela no se relata qué fue lo que realmente despertó el sentimiento de amor entre los jóvenes. Peuquilén cedió igualmente ante la *otredad* siempre seductora, su atención fue captada por una mujer blanca que lo condujo irreversiblemente al crimen, al mal. Delacampagne advierte que “el lado de los monstruos es mucho más frondoso que el de las maravillas: todo ocurre como si la imaginación encontrara en el mal y lo feo una inspiración infinitamente más variada que en el bien y en lo bello.”²³(1983:67)

En *Mariluán* el indígena es una *otredad* que se expone de forma monstruosa, no a partir de sus rasgos físicos sino que de las aptitudes y características abstractas que posee, por ejemplo: “el ‘espíritu suspicaz que dirige las acciones de las razas salvajes’, desarrollo del instinto de rapiña en grado superlativo, el fatalismo y la superstición...”²⁴(Triviños, 2006:52) Juan Valero es el único personaje que declara abiertamente las diferencias étnicas. Propongo que esto no es algo que se produzca deliberadamente y que Blest Gana utiliza al

²³ Delacampagne, Christian. 1983. *Racismo y Occidente*. Barcelona: Editorial Argos Vergara

²⁴ Rodríguez, M. Triviños, G. 2006. *Utopía y mentira de la novela panóptica*. Concepción: Editorial Universidad de Concepción

alférez, amigo de Fermín Mariluán, no sólo para evidenciar el racismo imperante en la época de producción sino que también lo maneja para que enseñe la inviabilidad del proyecto del héroe.

Juan Valero en estilo directo enuncia: “—Señorita —dijo a Rosa—, está usted defendida por un valiente; pero de veras que la compadezco al verla entre esta gente feroz y fea.”²⁵(Blest Gana, 1862:91) El lector infiere que Mariluán es el “valiente” y que el resto de los mapuches son “feroces” y “feos”. La concepción no sólo representa las creencias del personaje que las expresa sino que de todo un colectivo que se opone a la integración de la raza y que busca su aniquilación. Faúndez en el artículo *Los hombres sin rostro. Escritura y racismo en Desengaño y reparo de la guerra del Reino de Chile de Alonso González de Nájera*, analiza la figura del indígena e indica:

El indio es el monstruo; instalado en el límite de lo posible, transgrede las leyes de los hombres y las leyes de Dios. Él es la evidencia de un extremo impensable, del desorden obscuro, del peligro para la continuidad del orden jurídico y biológico del Estado. En términos jurídicos, el indio representa la ruptura de la ley que organiza el pensamiento occidental; en términos biológicos, su alteridad étnica constituye —frente a la posibilidad de su inclusión— la fractura de la regularidad racial del sistema dominante.²⁶(2003: 124)

Los hijos de la civilización no pueden arriesgarse a la irrupción del salvajismo. El hecho de que Fermín Mariluán haya logrado ser incluido en un sector social opuesto no es símbolo de que lo pueda hacer la masa, un individuo no representa un riesgo para una mayoría pero si lo hace un grupo organizado. El cabecilla indígena deber ser apresado y

²⁵ Blest Gana, Alberto. *Mariluán*. Santiago: Ediciones El autor de la semana. Universidad de Chile. Versión online.

²⁶ Faúndez, Edson. 2003. *Los hombres sin rostro. Escritura y racismo en Desengaño y reparo de la guerra del Reino de Chile de Alonso González de Nájera*. Revista Atenea N° 488, segundo semestre. Universidad de Concepción.

asesinado puesto que los atributos de liderazgo que le identifican pueden generar la alianza de los mapuches y la posterior invasión del territorio colonizado. Los chilenos no buscan la normalización del autóctono, persiguen su aniquilación, son movidos por la “etnofagia, ese deseo de abolir al «otro» en su especificidad-especificidad, por otra parte, negada o despreciada-, esa necesidad de abolir brutalmente el «otro»”²⁷ (Delacampagne, 1983:75)

Fermín Mariluán es utilizado por Alberto Blest Gana para demostrar que la reivindicación de la figura indígena y la inclusión de la raza en la civilización, son deseos insostenibles. Ni siquiera un indio aparentemente disciplinado por las leyes chilenas, el que además conserva ideales y características mapuches podrá cumplir con la añoranza de una nación unificada.

La dualidad civilización-barbarie, que simboliza consecuentemente el bien y el mal, es encarnada por Fermín Mariluán. Una interpretación posible de la novela y el análisis de la identidad del personaje central, permite al lector descifrar el carácter romántico y realista del objeto de estudio. Romántico por los deseos de amor que se originan en el protagonista y realista porque desecha toda posibilidad de cumplimiento de un ideal.

²⁷ Delacampagne, Christian. 1983. *Racismo y Occidente*. Barcelona: Editorial Argos Vergara

Bibliografía

- Ballard, Jhon. 1983. *El ciclo de las novelas socio-críticas de Alberto Blest Gana: el desarrollo de la estética realista y la ideología liberal*. Disertation. The Ohio State University.
- Blest Gana, Alberto. *Mariluán*. Santiago: Ediciones El autor de la semana. Universidad de Chile. Versión online.
- Delacampagne, Christian. 1983. *Racismo y Occidente*. Barcelona: Editorial Argos Vergara
- Deleuze, Gilles. Guattari, Félix. 1993. *¿Qué es la filosofía?* Barcelona: Editorial Anagrama.
- Faúndez, Edson. 2003. *Los hombres sin rostro. Escritura y racismo en Desengaño y reparo de la guerra del Reino de Chile de Alonso González de Nájera*. Revista Atenea N° 488, segundo semestre. Universidad de Concepción.
- Girard, René. 1985. *Mentira romántica y verdad novelesca*. Barcelona: Editorial Anagrama
- Kaempfer, Álvaro, 2006. *Alencar, Blest Gana y Galván: Narrativas de exterminio y subalternidad*. Revista chilena de literatura N° 69, 89-106. University of Reichmond.
- Rodríguez, M. Triviños, G. 2006. *Utopía y mentira de la novela panóptica*. Concepción: Editorial Universidad de Concepción
- Troncoso, Ximena. 2003. *Mariluán: Lautaro en la encrucijada*. Anales de Literatura Chilena N° 4, 59-72. Universidad Católica de Temuco.